



## Aviso Legal

### Capítulo de libro

Título de la obra: Tina Modotti: entre el amor y el exilio

Autor: Sierra Kehoe, María de las Mercedes

Forma sugerida de citar: Sierra, M. M. (2022). Tina Modotti: entre el amor y el exilio. En A. Santana (Coord.), *Intelectuales y políticos en el exilio iberoamericano* (21-30). Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.

Datos del libro: *Intelectuales y políticos en el exilio iberoamericano*

Diseñadora de cubierta: Brutus Higuita, Marie-Nicole

Diseñadora de interiores: Martínez Hidalgo, Irma

ISBN: 978-607-30-6024-0

Los derechos patrimoniales del capítulo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este capítulo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0 Internacional). <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe  
Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P.  
04510, Ciudad de México. <https://cialc.unam.mx/>  
Correo electrónico: [betan@unam.mx](mailto:betan@unam.mx)  
Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- ✓ Adaptar: remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

**Atribución:** usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.

**No comercial:** usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.

**Compartir igual:** si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

## TINA MODOTTI: ENTRE EL AMOR Y EL EXILIO

---

María de las Mercedes Sierra Kehoe

A Tina Modotti la historia la situó en el compás de espera de una época donde culmina un tiempo para iniciar otro del que tan solo conocería, si acaso, el comienzo de un cambio.

Desde pequeña, en su natal Italia vivió en medio de protestas y revueltas de un sector de la sociedad, aquel al que su familia pertenecía, es por ello que su padre, queriendo cambiar ese destino, decidió emigrar a América llevando con él a Tina y sus hermanos.

En aquellos años Tina comenzó a frecuentar los círculos de intelectuales y a participar en reuniones de grupos de teatro, lo que la haría viajar a Los Ángeles, donde conoció a su marido Roubaix L'Abrie, pintor y poeta de profesión.

Por aquel tiempo, o la posibilidad de transitar dentro de este medio con libertad e independencia permitió a Tina conocer al fotógrafo Edward Weston, que se convertiría en su amante y maestro.

Tras fallecer L'Abrie, Tina y Weston viajaron a México, iniciando un largo recorrido en el interior del país. En ese momento México comenzaba a transitar en el sendero de la posrevolución, la cual contenía en sí misma ingredientes que fueron importantes para que los movimientos culturales tuvieran frutos trascendentes.

Ejemplo de esto sería el Movimiento Muralista Mexicano gestado durante el gobierno de Álvaro Obregón donde, a través del concepto de modernidad entendido como la lucha por el progreso y el desarrollo del pueblo, serían unidos en un sincretismo con la historia del México antiguo y sus raíces indígenas.

Tina se involucró en causas sociales por la defensa del voto femenino, así como por movimientos por los más desprotegidos, que formaron parte medular de su desarrollo como artista de la lente.

Un interés importante por capturar objetos, formas geométricas, texturas y todo aquello que le permitiera jugar con la luz y los contrastes, caracteriza su primera etapa creativa.

Al partir Edward Weston de México, Tina redirigió sus intereses y comenzó a registrar momentos, realidades e imaginarios de la sociedad mexicana, bajo un concepto de cotidianidad capturada, con lo que ella misma descubrió nuevas realidades.

Su definición política también influyó en la interpretación de la imagen, capturando momentos importantes de la sociedad mexicana sin descuidar en ningún momento el rigor en la construcción formal de la imagen.

El periódico *El Machete*, órgano de difusión del Partido Comunista Mexicano, decide contratarla, con ello se inicia una fuerte relación con artistas de la época, ya que este era un punto de reunión.

Fue ahí donde Tina conoce al pintor Xavier Guerrero con el que inició un romance que duraría poco, debido a la salida de Guerrero a la Unión Soviética. Esto daría pie al inicio de la relación de Tina con Julio Antonio Mella, joven político y activista cubano que había llegado a México como exiliado.

En aquel momento, Tina expresó mediante sus fotografías una realidad social al conjugar discursos e imágenes de una nueva nación.

Sin lugar a dudas, Mella es ubicado como uno de los principales marxistas que desarrolló la teoría y la práctica del marxismo en el siglo xx en América.

Desde muy joven, Mella logró relacionarse con grupos de obreros y estudiantes, lo cual nutrió en gran medida su proceso político, al cultivar y fundir en su quehacer la teoría y la práctica.

En muy poco tiempo se convirtió en el líder estudiantil por la Reforma Universitaria, fundó la Federación de Estudiantes (FEU) y creó la Universidad José Martí, con la firme idea de impartir la materia de instrucción política para ayudar a los trabajadores en sus necesidades como clase oprimida.

Como líder del FEU, Mella se convirtió en un actor importante para los estudiantes y así mismo para el gobierno cubano, el cual a través del Ministerio de Instrucción Pública decidió expulsarlo de la Universidad, además de encarcelarlo.

Mella inició una huelga de hambre como protesta por su detención, este acto provocó muestras de solidaridad de diversos grupos estudiantiles que pedían su excarcelación.

Desde Chile, Paraguay, México, París y Nueva York, entre otros lugares del extranjero, llegaron múltiples telegramas, cartas y cables dirigidos al presidente Machado, en los que pedían su excarcelación, con ello se le otorgó su libertad provisional después de que su estado de salud se complicara y fuese trasladado al hospital de la penitenciaría en la Quinta de Dependientes.

Mella salió en libertad, sin embargo, fue expulsado del Partido Comunista Cubano (PCC) acusado de indisciplina e insubordinación, entre otros cargos.

La huelga trajo duras consecuencias, el Partido cursó un proceso interno en su contra acusándole de “indisciplina, insubordinación, oportunismo táctico, nexos con la burguesía y falta de sentimiento de solidaridad”, siendo finalmente expulsado. Francisco Pérez Escudero, como Secretario General, dio a conocer la decisión tomada por el Jurado del Partido designado por el Comité Central Ejecutivo del Partido Comunista Cubano que propuso la separación total de toda actividad pública por tres meses, la separación de las actividades del Partido Comunista por dos años y la reconvencción privada y pública del líder.

Tan solo unas semanas después, Mella fue nuevamente requerido para comparecer ante un Tribunal. El cargo: acudir a las instalaciones universitarias a sabiendas de que seguía expulsado. Su integridad física, para este momento, estaba comprometida y Mella tuvo que huir.<sup>1</sup>

Mella llegó a Puerto Cortés, Honduras, de donde fue expulsado y enviado a Guatemala y de ahí a México, lugar al que arribó a finales de febrero de 1926.

En ese momento el Partido Comunista Mexicano (PCM) afrontaba una crisis al interior, ya que entre 1925 y 1926 se había producido una ruptura entre la dirigencia constituida por Xavier Guerrero, David Alfaro Siqueiros y Rafael Carrillo frente a otro bando, el cual busca-

<sup>1</sup> María de las Nieves Rodríguez Mendoza, “Julio Antonio Mella, un crimen del imperialismo”, en *Americanía. Revista de Estudios Latinoamericanos*, núm. 5, Sevilla, enero-junio de 2017, pp. 436-462.

ba aliarse con algunos sectores del gobierno de Plutarco Elías Calles, donde el propio gobierno intentaba controlar al movimiento obrero mediante la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) para así poder minimizar a los movimientos independientes.

En 1928 Mella ya tenía una figura reconocida dentro del PCM, y se le ubicaba siendo cercano a Diego Rivera con quien trabajó en diferentes escritos literarios. A la par, Tina mantenía una cercanía con el grupo de muralistas que pertenecían a dicho partido, entre ellos Máximo Pacheco, David Alfaro Siqueiros y con Xavier Guerrero con quien mantuvo una relación íntima por un corto tiempo, su convivencia con ellos la hizo confrontar y enlazar ideas y percepciones frente a la realidad mexicana en ese momento.

Mella y Modotti iniciaron una relación amorosa muy intensa, lo que hacía que el ímpetu y emoción de Tina se sintiera en cada una de las capturas a través de su lente. Tina dejó una fotografía en la que muestra con claridad su pensamiento frente a dos realidades en su vida: “el arte y la revolución”. Se aprecia la captura de la máquina de escribir propiedad de Mella con un texto que dice: “La técnica se convertirá en una inspiración mucho más poderosa de la producción artística; más tarde encontrará su solución en una síntesis más elevada, el contraste que existe entre la técnica y la naturaleza”.<sup>2</sup>

La relación de Tina con Mella le abrió diversas oportunidades, pudo publicar en Europa en revistas alemanas como *Union Bild y Alz*, las cuales le dieron espacio para mostrar su obra.

En México, La Biblioteca Nacional de México le dio un espacio donde montó su primera exposición individual y fue ahí donde Siqueiros, al clausurar, califica a Tina como la primera fotógrafa revolucionaria.<sup>3</sup>

El 20 de enero de 1929 Julio Antonio Mella fue asesinado a mitad de la noche, cuando caminaba, en compañía de Tina Modotti, sobre la calle de Abraham González esquina Morelos, en la Ciudad de México. Varias heridas de bala habían dado en el blanco, sin embargo, la más grave, un proyectil de 8 milímetros atravesó el torax de Mella y fue finalmente el que le quitó la vida.

<sup>2</sup> Maricela Cruz Manjarrez, *Tina Modotti y el muralismo, un lenguaje común*, México, Analesiie, UNAM, 2012, p. 177.

<sup>3</sup> *Loc. cit.*



Margaret Hooks, *Tina Modotti. Fotografía y revolucionaria*, Barcelona, Plaza & Janés, 1998.

En ese momento Tina pidió auxilio, mientras Mella alcanzó a gritar que Magriñat estaba involucrado en su muerte y que el presidente de Cuba Gerardo Machado lo había mandado matar: “Muero por la Revolución”, declaración que sería el hilo conductor de las investigaciones. Sin embargo, en primera instancia se acusó a Tina de ser la principal sospechosa al calificar el crimen como pasional, lo que la convirtió en víctima y victimaria al mismo tiempo.<sup>4</sup>

Las horas pasaron y Tina lograría capturar la última foto de Mella antes de que se le realizara la autopsia de ley en el Hospital Juárez, una foto profundamente sentida, llena de amor y desesperación por obtener la última imagen de Julio, su gran amor.

Mientras tanto, el gobierno mexicano, a través del Departamento Confidencial de la Secretaría de Gobernación, recabó un amplio

<sup>4</sup> Gabriela Pulido Llano, *El asesinato de Julio Antonio Mella: informes cruzados entre México y Cuba*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2018, p. 93.

expediente alrededor de este suceso, y de las acciones que diferentes agrupaciones mexicanas solicitaron al propio gobierno para el esclarecimiento del mismo.

Dos días después se envió un detallado informe de la manifestación realizada por los miembros del PCM con motivo del sepelio de Mella.

Es importante mencionar que este suceso quedó plasmado en la edición del mismo día del periódico *El Machete*, que narraba paso a paso la manera en que se vivió el recorrido que dio inicio en la calle de Mesones 54, sede el PCM, y recorrió varias calles del centro, pasando por Palacio Nacional hasta llegar al Panteón, lugar donde compañeros y amigos expresaron su sentir hacia Mella, al que, en palabras de Antonio Penichet, estudiante cubano y representante de la ANERC, consideraban “el Sandino de Cuba”.

Los días pasaron y Tina estuvo sujeta al escrutinio público y a las publicaciones emitidas por diversos diarios de cobertura nacional. Es el caso del periódico *La Prensa*, que el 16 de enero publicó “La vida íntima de la señora Modotti”, donde se argumentaba que la relación



Estudiantes universitarios montan guardia ante el féretro que contiene los restos de Julio Antonio Mella, 1929. Instituto Nacional de Antropología e Historia.



que tuvo con el pintor Xavier Guerrero antes de Julio Antonio Mella era el móvil del asesinato.<sup>5</sup>

Con la intención de dar veracidad al planteamiento del diario, se transcribieron las palabras textuales de Modotti en el juicio: “¿Alguien hacía el amor con usted antes de sostener relaciones con Mella? —Ninguno—, repuso secamente Tina para afirmar que la hipótesis pasional que se esbozó en el asunto cae por tierra”. A continuación expusieron algunas cartas encontradas entre sus pertenencias: una de Mella dirigida a ella “en la que se apremiaba, en tono impetuoso”, diría *La Prensa* “a definir su situación amorosa, destruyendo ambigüedades”, y otra, en la que la italiana le comunicaba a Guerrero “Su amor por otro hombre y su decisión de romper toda relación con él”.<sup>6</sup>



Tina Modotti durante las investigaciones del asesinato de Julio Antonio Mella, 1929, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

<sup>5</sup> *Ibid.*, p. 99.

<sup>6</sup> *Loc. cit.*

Los días pasaron y los periódicos siguieron publicando diversos artículos sobre el tema. Es importante mencionar que el PCM llevaría su propia investigación de manera paralela a la “policía oficial”. Entre los muchos documentos encontrados, sobresalen las declaraciones de Diego Rivera alrededor de diversos personajes ligados a Mella para lograr su asesinato. Toda esta labor de Rivera y de otros miembros del PCM logró dejar a un lado los argumentos de la primera línea de investigación, donde se acusaba de modo directo a Tina Modotti bajo el supuesto de un crimen pasional, colocándolo en cambio dentro de un caso con tintes de política internacional.

En 1930 el comunismo mexicano entró en una etapa de turbulencia a causa de las grandes diferencias con el gobierno, además de los constantes ataques a diversos miembros del partido, lo que provocó que muchos militantes y principalmente extranjeros salieran del país rumbo a Europa en busca de asilo político.

Es así que Tina Modotti decidió viajar a Europa, zarpó en el barco Edam donde conocería a su última pareja, Vitorio Vidali, el cual fungió como agente de la GPU además de ser considerado uno de los hombres de confianza de José Stalin.

Vidali le propuso que siguiera con él a la URSS, a lo que ella se negó. Tina se quedó en Berlín por un corto tiempo, en el cual añoraba sus días en México y trataba de encontrar una nueva forma de vivir, sin embargo, los días transcurrieron y ella no logró vislumbrar una senda por dónde transitar. Vidali regresa y la convence de viajar con él a la URSS, a partir de este momento ella sería parte de las organizaciones de ayuda a refugiados políticos.

Durante la Guerra Civil en España prestó sus servicios en un hospital como miembro de una brigada internacional.

Tina Regresa a México en 1939 acompañada de Vittorio Vidali, su pareja durante esos últimos 10 años, dejando entre sus testimonios el re-encounter con un Partido Comunista Mexicano sumido en el abandono, anulando, en cierto sentido, algunos anhelos e inquietudes plásticos.

Finalmente Tina falleció un 5 de enero de 1942 a bordo de un taxi, la causa de su muerte oficial fue un paro cardiorrespiratorio, sin embargo, para muchos, esta muerte sigue siendo parte de la historia inconclusa entre Tina Modotti, Julio Antonio Mella, Cuba y México.



Tina Modotti, Jóvenes Pioneros Rusos. Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1933.



Tina Modotti, Vitorio Vidali (Carlos Contreras) en el Edam rumbo a Europa, 1930. Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Los restos de Tina Modotti descansan en el Panteón de Dolores de la Ciudad de México y la acompaña un epitafio escrito por su amigo Pablo Neruda.



Tina Modotti, 1929. Colección Archivo Casasola, Fototeca Nacional, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Puro tu nombre suave, pura tu frágil vida,  
abejas, sombras, fuego, nieve, silencio y espuma,  
combinaron con acero, alambre y  
polen para crear tu firme  
y delicado ser.

*Pablo Neruda*  
México, 1939.